

Viernes 26 de Agosto de 2022 | Matutina para Jóvenes | Negando la fe

Descripción



Negando la fe

«Pues quien no se preocupa de los suyos, y sobre todo de los de su propia familia, ha negado la fe y es peor que los que no creen». 1 Timoteo 5: 8

¿Sabías que existe una lista de las diez personas más tacañas de la historia? Personas que acumularon grandes fortunas, pero que vivieron como mendigos para no gastar ese dinero. Siempre he escuchado a mi suegro contar la historia de uno de los hombres más ricos de la ciudad donde vivimos. Era un hacendado y dueño de grandes extensiones de tierra. Pero también era un hombre muy tacaño. Dice mi suegro que cuando murió, sus hijos, que también le habían heredado la tacañería, decidieron hacerle un homenaje póstumo, y cada uno decidió colocarle una cantidad de dinero en el féretro. Cuando todos pusieron su parte, el mayor de los hijos, que tenía la fama de ser quien más se parecía a su padre en todo, hasta en la tacañería, recogió todo el efectivo que colocaron sus hermanos, luego sacó su chequera, escribió un cheque por esa cantidad y la puso dentro del ataúd.

Henrietta «Hetty» Green nació en 1835 y fue la mujer más rica del mundo, allá por el siglo XIX. Murió con dinero en efectivo y posesiones con un valor de más de cien millones de dólares (cerca de dos mil millones de dólares ajustados hoy en día), pero durante su vida se negó rotundamente a ayudar a los más necesitados, incluso si eran miembros de su familia.

Su hijo se rompió una pierna de niño y ella se negó a pagar el tratamiento y, en cambio, trató de que lo aceptaran en un hospital gratuito para pobres. Por estas razones, el Libro Guinness de los Récords la registra como la persona más miserable de la historia.

No proveer para las necesidades de los demás y de manera especial de los seres queridos cuando se tienen los medios para hacerlo es negar la fe. La vida cristiana es una vida en comunidad y requiere que cuidemos los unos de los otros. La iglesia primitiva fue ejemplo de esto pues ponía todos sus bienes al servicio de la obra.

Cuando un creyente se niega a hacer esto alegando cualquier impedimento es peor que un incrédulo. Somos, en esta Tierra, representantes del Ser más amoroso del universo y debemos vivir como él vivió. Hoy @Dios te dice: «Procura dar un buen testimonio al mundo mediante tu generosidad y liberalidad».